

UNA EXPERIENCIA DE JÓVENES POR EUROPA

ÓSCAR CASTRO, Coordinador de la Fundación JuanSoñador, Valladolid



En sociología, se denomina la **exclusión social** como una situación de desventaja económica, profesional, política o de estatus social, producida por la dificultad que una persona o grupo tiene para integrarse en la sociedad. La exclusión puede ser el efecto de prácticas explícitas de discriminación, o más indirectamente, ser provocada por la deficiencia de los procedimientos, que aseguran la integración y la oportunidad de desarrollarse plenamente.

El Consejo de la Juventud de Castilla y León a través de una ayuda concedida por el Programa Juventud en Acción de la Comisión Europea, y la colaboración desinteresada de la Fundación JuanSoñador (España), la Cooperativa Social Il Sogno di Don Bosco (Italia) y la Asociación de Promoción Social Venti Di Scambio (Italia) dan origen al proyecto Jóvenes Hispano-Italianos en acción (Youth In Action). Un proyecto destinado a analizar precisamente eso, la exclusión social que sufren los jóvenes, y a buscar propuestas para llevar al Parlamento.

El proyecto comenzó en el mes de agosto, a través de un concurso de fotografías y de relatos breves, que deberían abarcar por tema la "Pobreza y exclusión juvenil en Europa" y las "Necesidades de los jóvenes europeos". Este certamen estaba destinado a la participación de jóvenes entre 18 y 30 años residentes en Castilla y León y la región de Puglia (Italia).

Los premiados y algunos representantes de las entidades colaboradoras, pudieron disfrutar de un viaje intercultural en las ciudades europeas de Bruselas, Estrasburgo y Luxemburgo. Conociendo sus instituciones más emblemáticas (Parlamento Europeo, Consejo de Europa, etc.), e intercambiando conocimientos e inquietudes en torno a las problemáticas a la que los jóvenes se enfrentan en dos países como son España e Italia; descubrimos que son muchas las semejanzas entre ambos países, pero también grandes las diferencias.

Creemos que es interesante colaborar en estos encuentros. Es importante movilizarse para que los jóvenes participen y estén más presentes en la sociedad y para luchar contra la pobreza y exclusión juvenil. Esta experiencia nos permite aportar algunas de las necesidades que, como educadores nos encontramos en el día a día o expresan nuestros chavales; abriéndonos puertas para que nuestras demandas como jóvenes sean escuchadas. Por eso, consideramos que puede resultar interesante relatarlos de forma rápida (aunque no se perciba toda la esencia de la experiencia) como vivimos aquel proyecto.

Nuestra aventura comenzó el 15 de noviembre bajo un ambiente de nervios y expectación, tanto por parte de los premiados, como por los colaboradores (como era nuestro caso). No olvidemos que fue el momento en que nos pusimos caras y nombres a cada uno de los allí presentes.

Una vez ya alojados en un albergue de Bruselas, intercambiamos experiencias, a través de dinámicas, coordinadas por el propio Consejo de la Juventud de Castilla y León sobre los problemas que cada uno de nosotros, como jóvenes, vemos en una sociedad que no nos abre las puertas para poder participar libremente en ella. Aunque a simple vista pueda resultar banal, aquel intercambio de perspectivas resultó enriquecedor personal y profesionalmente.

La primera actividad se desarrolló en el Parlamento Europeo de Bruselas, donde todos los participantes se mostraron de manera activa en un pequeño debate con algunos de los eurodiputados españoles vigentes. Por la tarde se inauguró la exposición de los mejores trabajos presentados a concurso, en la Delegación Permanente de Castilla y León, en Bruselas. Donde finalmente realizaríamos una cena intercultural, aportando cada uno de los asistentes un producto típico de su propia tierra. Allí, con música folclórica de ambas regiones y degustación de sus productos, nos fuimos conociendo un poco más.

El miércoles 17 visitamos la Universidad de Lovaina, una de las más representativas de Europa, y emprendimos el viaje a Estrasburgo, para conocer el Consejo de Europa y el Parlamento Europeo. Una interesante presentación nos desveló el Consejo de Europa y cuáles habían sido sus orígenes y cuáles sus funciones. Por la tarde visitamos el Parlamento Europeo. En esta ocasión pudimos conocer un poco más de

cerca los problemas que los jóvenes italianos están viviendo en la actualidad y cuáles son las propuestas de mejora que a su parecer podrían resultar útiles para un cambio. Como ya hemos mencionado en otra ocasión, toda la información recibida era bien acogida, porque ante todo era enriquecedora para todos.

El viernes 19 visitamos el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo, donde se nos informó sobre el procedimiento y la gestión que siguen.

Fueron grandes las aportaciones tanto a nivel personal como profesional las que nos comunicaron cada una de las instituciones visitadas, acompañados por tan variado grupo. Sin embargo, el sábado destacaría más por lo personal. El Consejo de la Juventud de Castilla y León tuvo la brillante idea de mostrarnos la ciudad de Bruselas a través de una dinámica, nada envidiable,

a lo que sería un día en el conocido *reality show* de "Pekin Express". Una vez divididos en grupos, el objetivo era conocer la ciudad, sus monumentos, a su gente y sus tradiciones e historia a través de una serie de juegos y habilidades que cada equipo mostraba a su manera. Una puesta en común de la experiencia de

todos estos días fue lo que daría pie para una despedida muy emotiva.

Por último, insistir en la oportunidad de aprovechar este tipo de encuentros, para dar a conocer nuestra entidad, los planteamientos educativos, para llevar la voz de los jóvenes en situación de riesgo ante determinadas instancias, para posicionarnos y denunciar determinadas situaciones de injusticia y, por supuesto, para aprender de otras personas y entidades que trabajan con objetivos similares a los nuestros en favor de las personas con más dificultades.

